

El relativo generalizador en el tratado del corpus hippocraticum «Predicciones» II (προορητικόν β')

Elsa GARCIA NOVO

1 *Predicciones* II es un libro que destaca por su originalidad del conjunto del *corpus*, su autor es un médico racionalista, dotado de un gran sentido común y de un amplio dominio de los temas expuestos. Conocedor de los recursos de la lengua, consigue convertir un tema arido en un texto interesante.

La fecha de composición es probablemente el comienzo del siglo IV a de Cristo ¹

2 Para enunciar las frases que expresan los síntomas de una enfermedad, y a continuación su diagnóstico o pronóstico (o bien el nombre de la enfermedad), se utilizan con frecuencia en el tratado oraciones de relativo con valor general. Estas oraciones equivalen a condicionales de tipo general y emplean indicativo, o bien subjuntivo con ἄν, en la subordinada, e indicativo en la principal ². Tomaré como ejemplo un pasaje del capítulo 39 (Littre, IX ³, p. 68, ll. 10-11) οἷσι μὲν τῷ μὴ δύνασθαι κινεῖν λεπτύνεται τὸ νεοσηκὸς τοῦ σώματος, οὔτοι ἀδύνατοι εἰς τωὺτὸ καθίστασθαι.

Para describir la función que desempeñan estas oraciones de relativo, tomo las palabras de Monteil al referirse al valor «definidor» de ὅστις ⁴. «El antecedente, que no se nombra, aparece sin embargo definido como

¹ Para la fecha, estilo y otros pormenores, vease mi introducción a la traducción del tratado en *Tratados hipocráticos*, II, Madrid, 1986, pp. 205-223.

² Vease R. Kuhner y B. Gerth, *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache* (4ª ed.), Leverkusen, 1955, (=1904), pp. 441-442. Señalo solamente los tipos con indicativo, y con subjuntivo y ἄν, porque esos son los que aparecen en el tratado. Naturalmente, la negación es μή.

³ Confrontese E. Littre, *Hippocrates*, vol. IX, Amsterdam, 1962 (=1861).

⁴ Véase P. Monteil, *La phrase relative en grec ancien*, Paris 1963, p. 135.

miembro de una clase determinada por la realización del proceso subordinado»⁵

3 Llama la atención el hecho de que el autor utilice en estas oraciones una flexión supletiva del relativo, es decir, que emplee distintos pronombres según el caso y el número. La situación es la siguiente

SINGULAR ⁶			PLURAL		
N	ὅς con ἄν	4	N	ὁκόσοι (-αι, -α) idem con ἄν	11 } 13 2 }
	ὅστις	4		ὄσοι (-αι, -α) idem con ἄν	12 } 15 3 }
	ὃ τι con ἄν	2			
D	ὃ̄	1	D	οἷσι	18 } 25 7 }
	idem con ἄν	2		οἴσι, ἦσι, con ἄν	
				ὄσησι	1 } 3 2 }
				ὄσοις, -σι con ἄν	
				ὄκοσοισι	7 } 8 1 }
				idem con ἄν	
			G	ὄν	1
			Ac	οὗς con ἄν	1
				ὁκόσους	1

3 1 En *singular* concurren los pronombres ὅς y ὅστις. Da la impresión de que se ha utilizado ὅστις en sus formas más fáciles y frecuentes (ὄστις, ὃ τι), mientras que por su parte ὅς —que es algo así como el relativo no caracterizado, que puede utilizarse en lugar de los demás⁷—, se ha empleado con tendencia a evitar el irrelevante monosílabo. Así encontramos ὅς ἄν (1), ὅς δ' ἄν (3), ὃ̄ δ' ἄν (2) y solo una vez ὃ̄

La naturaleza de ἄν es controvertida⁸. Nunca toma la primera posi-

⁵ En el título de este artículo he utilizado la designación de relativo «generalizador», siguiendo la sugerencia de Moorhouse en su reseña al trabajo de Monteil, en la p. 591 de *Gnomon*, 36, 1964, pp. 589-592.

⁶ Relación de pasajes (remiten al volumen IX de Littré, mencionado en la nota 3) Singular ὅς δ' ἄν, p. 22, l. 17, 22, 18, 24, 14, ὅς ἄν, 50, 10, ὃ̄, 20, 18, ὦ δ' ἄν, 22, 19, 50, 11, οὗς, 10, 5, 24, 14, 28, 2, 52, 16, ο τι ἄν, 14, 4, 48, 2. Plural οκοσοι, 28, 22, 60, 14, 64, 16, 66, 11, 66, 22, οκοσοι δ' ἄν, 72, 2, ὁκόσοι, 54, 20, 56, 2, 58, 12, 60, 4, 68, 19, 68, 22, ὁκοσα ἄν, 40, 20, ὁκοσοισι, 36, 11, 62, 4, 70, 10, 72, 4, 72, 5, 72, 22, ὁκοσοισιν ἄν, 28, 8, οκοσοὺς, 62, 21, ὄσοι, 26, 16, ὄσοι δ' ἄν, 24, 15, οσοι γὰρ ἄν, 34, 11, οσοι, 36, 7, 50, 14, 52, 22, 54, 6, 54, 9, 60, 9, οσα, 8, 11, 18, 4, 34, 15, 36, 10, 64, 12, οσα ἄν, 30, 23, ὄσοισιν ἄν, 28, 9, ὄσοις ἄν, 28, 11, ὄσησι, 54, 10, οισι, 22, 22, 28, 12, 28, 25, 32, 12, 46, 18, 60, 17, 62, 14, 64, 9, 66, 8, 66, 15, 68, 3, 68, 10, 68, 11, 70, 20, 72, 8, 72, 15, 74, 8, 74, 11, οἷσιν ἄν, 26, 5, 46, 23, 50, 3, οἴσι δ' ἄν, 42, 1, ἦσιν (ἄν), 24, 22, ἦσι δ' ἄν, 56, 12, οἴς ἄν, 54, 5, ὄν, 42, 17, οὗς ἄν, 54, 3.

⁷ Ya Kuhner-Gerth al referirse a ὅς señalaban «ὅς wird aber als allgemeinste Relativpronomen zuweilen auch statt οιος und οοστις gebraucht» (*op. cit.*, p. 399).

⁸ Recordare algunos de los nombres que han entrado en la polémica acerca de su naturaleza, a partir de los años cincuenta: P. Chantraine (II, 1953), R. H. Howorth (1955),

ción de frase⁹, además, se une a varias conjunciones, formando ὅταν, ὀπότεν, ἔάν, ἐπειδάν, etc.¹⁰ Por ello, creo que puede hablarse en ὅς δ' ἄν, ὅς ἄν y ᾧ δ' ἄν de una especie de grupo bisilábico¹¹, porque su cohesión es grande¹²

Puesto que el relativo ὅς aparece también en dativo plural, y esta vez preferentemente con indicativo (dieciocho veces, frente a siete con subjuntivo), es claro que la construcción con ἄν no resulta obligada. El empleo simultáneo en nominativo singular de ὅστις con indicativo, y ὅς con subjuntivo, se debe muy probablemente a un deseo de *variatio*. Valga como ejemplo indicador de la equivalencia de las dos expresiones el siguiente (cap. 7, Littré IX, p. 24, ll. 14-15) ὅστις μὲν γὰρ ταῦτα πάντα ἔχει, περιεσιτικώτατος γίνεται ὅς δ' ἄν μηδὲν τούτων ἔχη, ὀλεθριώτατος

Por otra parte, el hecho de que, en el tratado, el autor emplee ὅ τι con ἄν y subjuntivo, mientras usa ὅστις con indicativo, está motivado seguramente por la mayor brevedad de ὅ τι, que resulta realzado por la partícula modal y el subjuntivo. Otra razón es la posición de la subordinada, a la que me referiré más adelante.

3.2 Resulta interesante la situación del plural. Rechazadas las formas de ὅστις por su compleja doble flexión¹³, el autor desecha también las formas monosilábicas de ὅς por su brevedad, ya que puede servirse de variantes de mayor entidad fónica. Así, en Nominativo no emplea οἱ, sino ὅσοι y ὀκόσοι. El matiz cuantitativo de estos dos relativos puede convertirse, a partir del siglo V, «en un añadido expresivo no indispensa-

J. Gonda (1956), K. Forbes (1958), D. J. N. Lee (1967), R. Camerer (1968), J. Gonda (1968), P. Chantraine (1968), L. J. Elferink (1970) y R. Neuberger-Donath (1977)

⁹ Así lo expresaba G. Hermann: «ἄν enim quum non sit enclitica, et tamen initio poni nequeat, apertum est poni eam debere post eorum aliquod vocabulorum, ad quorum sententiam constituendam pertinet». Cf. *De particula ἄν libri IV* (1826-27), recogido en *Opuscula*, IV, Hildesheim-Nueva York, 1970, pp. 1-204 (=1831), en la p. 7.

¹⁰ Confrontese Schwyzer-Debrunner, *Syntax und syntaktische Stilistik*, Munich, 1950, pp. 305-306.

¹¹ Monteil habla de la tendencia de Herodoto a conferir al grupo subordinante un volumen óptimo de dos sílabas (*op. cit.*, p. 125). En este tratado se tiende a evitar el monosílabo, adoptándose formas de dos sílabas en adelante.

¹² Prensese que el hecho de que el grupo lleve dos acentos no es un gran obstáculo. Esto sucede también cuando una enclítica se apoya en una palabra *properispomena* o *proparoxytona*. Esta última recibe en su vocal final un acento de enclisis (tipos ἔνδοξός τις κοῦφός τις), cf. M. Lejeune, *Precis d'accentuation grecque*, Paris, 1966 (=1953²), pp. 49-51.

¹³ Dentro de los relativos no generalizadores del tratado, destacare que en la única aparición de ὅστις en plural, en la forma αἰτινες, desempeña este relativo la función de αἶ, con un antecedente inmediato y bien delimitado. Probablemente esta motivada su aparición por un deseo de *variatio* con el inmediato ἄς. El pasaje es este: πολλαὶ γὰρ φλέβες εἰσι, καὶ λεπταὶ καὶ παχεῖαι, αἰτινες αἰμορραγοῦσαι αποκτείνουσιν, ἣν αὐτῷ τυχεῖσιν οὐρώσαι, ἄς ἐν ἐτέρῳ καιρῷ διακόπτοντες ὠφελουσι τὰ σώματα (Littré IX, p. 34, ll. 5-7). Su aparición tiene valor enfático frente al simple αἶ. Para Monteil, ὅστις, hacia el final del siglo V, tiende a convertirse en «relatif d'insistance» o bien «intensif» de ὅς (*op. cit.*, pp. 141 y 145).

ble»¹⁴, especialmente en plural. Por su parte, la serie ὄπ (ὄκ-) ha pasado en buena medida a ser una variante más intensa de οἶος, ὄσος, ὅτε, etc.¹⁵, el plural ὀπόσοι¹⁶ (ὀκόσοι) asume, como ὄσοι¹⁷, el valor de οἴτινες.

En consecuencia, el nominativo plural aparece destacado con dos formas fáciles al tiempo que expresivas.

Compárense estas dos frases

ὀκοσοὶ δὲ γερωντες ἤρξαντο λαμβάνεσθαι [ὑπο τῆς ἰερῆς νόσου],
ἀποθνησκουσι (Littre IX, p. 28, ll. 22-23),

οἴσι δὲ οἰδήματα μεγάλα γενόμενα καταμαραίνεται οὔτοι περιγίγνονται
(Littre IX, p. 23, l. 23 y p. 24, l. 1)

En la primera, el relativo se sitúa como sujeto, recabando para sí la atención de la frase. En la segunda, destaca en nominativo la afección, mientras que el relativo, situado en dativo, resulta irrelevante.

La posición de Dativo para el relativo es, en estas oraciones, menos destacada que la de nominativo. Esto condiciona en gran medida que el autor emplee preferentemente el relativo simple, que resulta especialmente adecuado por ofrecer en jónico una forma bisilábica¹⁸, οἴσι (ἦσι). En siete de los veinticinco pasajes se utilizan ἄν y subjuntivo. A ello contribuye tanto el deseo de *variatio*, como la posición de la subordinada, que trataré más adelante.

Formas minoritarias para el Dativo plural son ὄσοισι (ὄσοις, ὄσησι) —tres veces— y ὀκόσοισι¹⁹ —siete veces—. La reiteración de sigma, cuyo

¹⁴ Confrontese Monteil, *op. cit.*, p. 218. véase también la p. 227.

¹⁵ *Ibidem*, p. 397.

¹⁶ La abundancia del empleo de οκοσοὶ como relativo generalizado en este tratado es notoria, frente a su relativa escasez en otros datos literarios (cf. Monteil, *op. cit.*, pp. 225-227), y concuerda con la aparición de este pronombre con valor de relativo (dejando su empleo interrogativo indirecto) en otros libros del CH, señalada por M. Gutmann (cf. *Die Nebensätze in ausgewählten Schriften des hippokratischen Corpus und ihre Bedeutung für die Verfassersfrage*, Munich, 1929, pp. 40-42). Aunque no profusamente, ὀπόσοι se utiliza todavía en la primera mitad del siglo IV con el valor de οἴτινες. Si se consultan lexicones de Platon (Astius, vol. II), o Jenofonte (Sturz, vol. III), se encuentra documentado este empleo. Alguna vez se sabe de él Demostenes, cf. 23, 63 («*Contra Aristocrates*», fechable hacia el 352). Dentro del CH aparece (en plural) 411 veces (*Concordantia in Corpus Hippocraticum*, ed. Maloney-W. Frohn (1984), Hildesheim, Zurich, Nueva York 1986). Esporadicamente lee en autores tardíos, como Galeno.

¹⁷ En cuanto al reparto general de οσοὶ y οἴτινες con valor equivalente, señala Monteil que la casi totalidad de los ejemplos esta constituida por ὄσους y, sobre todo, por ὄσοι, ὄσαι, es decir, formas que evitan las trisilábicas οἴτινες, οἴτινας (*op. cit.*, p. 219). Yo creo que, al menos en este tratado, la preferencia por οσοὶ frente a οἴτινες se debe a su mayor simplicidad (οἴτινες comporta la dificultad de su doble flexión), y no al hecho de que sea un bisílabo frente a un trisílabo. El empleo importante de la forma ὀκόσοισι en este tratado nos indica que su autor busca tanto la facilidad como la expresividad.

¹⁸ De las veinticinco veces que se emplea este pronombre en dativo plural, los manuscritos presentan en solo una ocasión la forma monosilábica no jónica οἴς, va acompañado de ἄν, como sucedía en los monosílabos del singular.

¹⁹ Las formas ὀκόσοις y ὀκόσοισι aparecen, por otra parte, con función de interrogativo indirecto en la p. 72 ll. 18 y 19.

sonido es poco grato para el griego, las hace poco adecuadas ²⁰ En cuanto al empleo de ἄν con estas formas, se observa que ὀκόσοισι es ya una palabra muy larga, a la que no suele añadirse ἄν, que aparece sin embargo con ὄσοισι y ὄσοις

4 Pasando de la consideración de los relativos empleados a observaciones mas generales, vale la pena señalar que el autor prefiere emplear el plural de los pronombres doce oraciones con relativo en singular frente a sesenta y siete en plural El plural —término caracterizado— resulta mas enfático que el singular, porque cumple mejor el cometido de la generalización a los ojos del lector ²¹ Da la impresión de que el número de enfermos en los que se han detectado los síntomas es amplio y de que, por ello, el diagnóstico o el pronóstico es más seguro

5 Interesante es la *posición* de la oración de relativo respecto a la principal Para observar los datos, distingo, además de anteposición y posposición, la «semianteposición», llamándole así a la situación en que, antes del relativo, se sitúa exclusivamente su antecedente o bien un sustantivo perteneciente a la oración principal, apareciendo los demás elementos de dicha oración tras la de relativo, sirva de ejemplo un pasaje del capítulo 23 (Littre IX, p 52, ll 22-23) αἱ δὲ ἄλλαι διάρροιαὶ ὅσαι ἄνευ πυρετῶν, ὀλιγοχρόνιοί τε καὶ εὐήθεες

Los datos son los siguientes

	Anteposición	Semianteposición	Posposición
<i>Singular</i>			
N ὅς	4 (con ἄν)		
ἄσοις, ὄ τι	4	1 (con ἄν)	1 (con ἄν)
D ψ	3 (dos con ἄν)		
<i>Plural</i>			
N ὀκόσοι (-αι, -α)	11 (uno con ἄν)	1	1 (con ἄν)
ὄσοι (-αι, -α)	7 (dos con ἄν)	5 (uno con ἄν)	3
D οἴσι	18 (dos con ἄν)	2 (uno con ἄν)	5 (cuatro con ἄν)
ὄσοισι (ὄσοις, ὄσησι)	2 (con ἄν)		1
ὀκόσοισι	5	2	1 (con ἄν)
G Ac Varios	2		1 (con ἄν)
Total	56 (trece con ἄν)	11 (tres con ἄν)	13 (ocho con ἄν)

²⁰ Confróntese, entre otros, W B Stanford, *The Sound of Greek*, Berkeley-Los Angeles, 1967, pp 8 y 53-54

²¹ Recuerdese que los gramáticos griegos llamaron al plural πληθυντικός ἀριθμός, «numero aumentativo» Cf J S Lasso de la Vega, *Sintaxis griega*, Madrid, 1968, p 240

Si agrupamos la anteposición (56) con la semianteposición (11), obtenemos un número (67) más de cinco veces superior²² al de los pasajes en posposición (13). Esto indica que el autor gusta de presentar los síntomas antes de dar el pronóstico o mencionar la enfermedad. De este modo, el énfasis recae en la descripción de síntomas²³, descripción a la que forzosamente se encamina la atención del lector.

La oración pospuesta no suele llevar antecedente en el tratado. Para la antepuesta, por el contrario, se encuentra con mucha frecuencia como correlativo el demostrativo οὗτος²⁴ en la oración principal. Aparece en 26 de las 45 oraciones antepuestas en plural (otras veces se emplea αὐτός). El correlativo imprime claridad a la frase. Piénsese que la acumulación de síntomas en la oración de relativo puede oscurecer el momento en que del enfermo (oración de relativo) se pasa al pronóstico (oración principal), si no aparece un demostrativo que lo subraye. Puede servir como ejemplo el inicio del capítulo 26 (Littré IX, p. 58, ll. 12-15) ὁκόσαι δὲ ἐν γαστρὶ δοκέουσιν ἔχειν, οὐκ ἔχουσαι, καὶ πολλοὺς μῆνας ἐξαπατῶνται, τῶν καταμηνίων οὐ φαινομένων, καὶ τὰς γαστέρας ὀρῶσιν αὐξανομένας τε καὶ κινεομένας, αὐται κεφαλὴν ἀλγέουσι καὶ τράχηλον καὶ ὑποχόνδρια.

La oración pospuesta va con frecuencia en subjuntivo con ἄν (ocho de los trece pasajes). Esto se debe al afán de caracterizarla de manera inequívoca como generalizadora —afán de claridad.

Por el contrario, la anteposición se acompaña en plural pocas veces de ἄν (siete de cuarenta y cinco), por el hecho de que tanto el plural como la anteposición ayudan a subrayar la generalización.

En cuanto a la semianteposición, puede observarse que ὅσοι es, en términos relativos, la forma más empleada (cinco veces, frente a siete en anteposición), al tiempo que aparece tres veces en posposición. La anteposición se ve superada por las otras posiciones solamente en este relativo, lo que nos indica, mediante datos extrínsecos, que ὅσοι es menos enfático que el similar ὁκόσοι (datos 11/1/1)²⁵. La expresividad de este último se traduce así en una mayor relevancia funcional.

²² Kühner-Gerth mencionan que estas oraciones equivalentes a condicionales son normalmente pospuestas (*ibid.*, p. 442).

²³ La antigüedad del tipo correlativo, con la oración de relativo precediendo a la subordinada, ha sido defendida por A. Minard para la frase védica y por Haudry para la latina, es el «diptico normal». Cf. J. Haudry, «Parataxe, hypotaxe et corrélation dans la phrase latine», en *BSI*, LXVIII, pp. 147-186. La importancia de la correlación, «que afirma con fuerza la individualidad de la oración de relativo con "vo" y pone de manifiesto su carácter determinado», es subrayada también por J. Brunel en la p. 217 de «La relative grecque a la lumière de ses origines», en *BSLP*, 72, 1977, pp. 211-244.

²⁴ El «demostrativo más corriente y también el menos expresivo», que aparece con frecuencia en correlación con un relativo al que anuncia o recoge. Cf. J. Humbert *Syntaxe grecque* (3.ª ed.), Paris, 1972, p. 32.

²⁵ La expresividad de ὁκόσοι frente a ὅσοι se advierte también en el hecho de que inicia capítulo cuatro veces, frente a una sola vez de ὅσοι.

6 A mi modo de ver, el autor de *Predicciones II* compone su obra atendiendo a que el público lector siga su tratado con facilidad y atención, y, al tiempo, presenta ciertos gustos retóricos

Recogiendo los datos que suministran las oraciones de relativo con valor general, puede decirse que este médico escritor aviva la atención del lector con los siguientes procedimientos

- Evita los relativos monosilábicos, que proyectan mucho menor énfasis sobre la oración que inician que los bisilábicos o trisilábicos
- Utiliza la forma expresiva ὁπόσοι
- El relativo se encuentra habitualmente en plural, lo que produce la impresión de que la generalización es más exhaustiva
- La oración subordinada se sitúa en anteposición y lleva, con notable frecuencia, un correlativo ambos rasgos contribuyen a fijar la atención
- Se sirve de *variatio*

Rasgos que indiquen un esfuerzo de claridad son

- La evitación de formas complicadas, como la flexión en plural de ὅστις
- El empleo de subjuntivo con ἄν en las oraciones pospuestas
- El uso del correlativo en la oración principal pospuesta

Su buen gusto como escritor se manifiesta en su tendencia a la *variatio*, patente en diversos aspectos, y en el escaso empleo de palabras malsonantes por reiteración de sigma